

La intuición poética de Isabel Gómez

JOSÉ-CHRISTIAN PÉREZ

"Perfil de mujer" (Ediciones Legos, Santiago de Chile, 1998, 65 pp.) no es, como pareciera en una primera impresión, un poema largo dividido por sus páginas, ni fragmentos dispersos inconexos entre sí. Más bien se trata de un libro compuesto por tres poemas de irregular extensión, que llevan por títulos *"Esquina del dolor"* (101 versos), *"Memorias en decurso"* (86 versos) y *"Santiago fin de siglo"* (108 versos).

Recordemos que Isabel Gómez (Curicó, 1959), además ha publicado *"Un crudo paso por la sonrisa"* (1986), *"Pubescencia"* (1990), y *"Versos de escalera"* (1994), y que, en 1997, fue distinguida con el prestigioso premio Fundación Pablo Neruda.

"Perfil de mujer" se construye sobre tres aspectos emotivos esenciales: amor y desamor, cansancio y vejez, y cuerpo y ciudad (que es el espacio que contiene a la habitante). Gómez inicia su enunciación desde dos asociaciones básicas: la rima como reflejo de la alegría y el dolor como reflejo de la tristeza (del recuerdo y de la nostalgia, también). Prevalece lo último: *"Por años he vivido pensando la risa hasta desaparecer"*. Y agrega: *"No hay llanto que no sepa regresar"*.

Esta poesía refleja el abstraccionismo, la fatiga ante la monotona de lo repetido e invariable. En el primer texto, *"Esquina del dolor"*, dice: *"Podría ser/ que nadie sepa nada del mundo/ y este poema/ sea la memoria de otros días/ en cercheros gritados/ por la nostalgia/ de estar atrapado/ al mismo cuerpo"*. *"Ir al mismo cuerpo"* es ir a lo que está fijo, a lo que es inmutable y existe como historia porque no se renueva y que, por ello, se averjeta.

En la insatisfacción humana por el amor no alcanzado a plenitud y que busca otra forma que al permita esta realización: *"Aquí ya no existo/ cuando se encuentran/ y se ven una vez más/ cayendo de esta casa"*. Este logro poético tiene una esperanza: *"Podría empezar de nuevo/ ocultar las frases de los viejos amigos/ y actualizar los sueños que dejaron"*.

No alcanzar este sentimiento es la muerte, que, aunque se tenga la certeza que un día todos fallecemos, más que a ella misma se teme al período de la ancianidad: *"Simulacros/ cierra vagancia/ cuando todos dormimos/ y mi cabeza sea un nido de invierno"*. Hay una relación entre la nieve y el invierno: *"mi cabeza sea un*



nido de invierno" es una cabellera reconocida por el transcurrir de los años.

Más adelante expresa: *"y no habrá ni un solo rincón/ en donde limpiar los espejos/ de la ociosidad"*. Como podemos leer, *"los espejos"* reflejan el tiempo que se estigmatiza en el propio cuerpo (la cabeza blanca), en tanto que los años acumulados son, en esencia, *"ociosidad"*, entendidos así por haber sido improductivos y porque no se quiere aceptarlos, ya que la acumulación de ellos permite la ociosidad, la vejez a la cual nos referimos. Concluye Gómez con estos versos: *"En la próxima estación/ abandonaré mi cuerpo a la noche"*.

En *Santiago fin de siglo*, la ciudad es la que contiene en su seno un modo de existir y sus calles son los caminos posibles

entre los cuales hay que elegir uno. Asimismo, esta urbe contiene una infelicidad que agobia y angustia: *"Te escribo esta vez/ es la única forma de morir/ Los fantasmas no pertenecen/ hay veces de días acostándose en mí"*. Y luego continúa: *"Bajo esta ociosidad somos semejantes"*, para remarcar de esta manera: *"Perfiera que esta ciudad/ no evitara que estalle mi cuerpo/ contra los muros"*.

Escrito en verso libre (como sus obras anteriores), *"Perfil de mujer"* tiene una gráfica diseñada por Camila O'Ryan Vallego y Patricio González Moreno, quienes utilizaron fotografías de Javier Pérez. Es un libro-objeto escrito con el apoyo del Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes (Fondart), del Ministerio de Educación.

En este volumen, Gómez reitera tópicos que ya aparecen en sus libros anteriores, sobre todo el carácter íntimo de sus versos y la simplicidad propia de una poesía dominada por una poderosa intuición. Eso sí, tendría que enriquecer su idioma para no reiterar algunos vocablos que, al aparecer por exceso de vocabulario y no por una reflexión estética con fin literario, debilitan un tanto su poesía. Tal es el caso de *sombras*, *recuerdo*, *ocultar*, *ocurrieron* (ocurrencia), *silencio*, *memoria*, *eterno*, *nostalgia*, *límites* que por sí tienen sendos valores emotivos, los cuales Gómez no necesita, puesto que ella consigue evocar el

sentido que encierran tales voces. *Facilitarlos* equivale a explicar antes que posibilitar el sentir y, por tanto, opaca y vulgataza la fuerza expresiva de sus imágenes, las que sí sorprende.

Por último, señalamos que el lector quisiera encontrar en los versos de Isabel Gómez, una reflexión profunda que esté más allá de los sentimientos primarios del ser humano y se acerque al cosmo-

smático de manera casi instantánea. Sin embargo, validándose de imágenes agudas, la autora se las arregla para inferir y concluir poética y asépticamente, consiguiendo con esta simbología la fuerza propia que confiere a la poesía, la contradicción. Esta es la virtud característica que se respira en *"Perfil de mujer"* y que exhibe la obra -hasta ahora conocida- de Isabel Gómez. ■

La intuición poética de Isabel Gómez [artículo] José Christian, Páez

Libros y documentos

AUTORÍA

Páez, José Christian, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La intuición poética de Isabel Gómez [artículo] José Christian, Páez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile